

College of the Holy Cross

CrossWorks

Spanish Department Faculty Scholarship

Spanish Department

1994

Reivindicación del Conde Don Julián y La Trilogía de Juan Goytisolo: La Dialéctica Entre El Individuo, La Historia y El Discurso Literario

Estrella Cibreiro

College of the Holy Cross

Follow this and additional works at: https://crossworks.holycross.edu/span_fac_scholarship



Part of the [Modern Languages Commons](#), and the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Required Citation

Cibreiro, Estrella. "Reivindicación del Conde Don Julián y La Trilogía de Juan Goytisolo: La Dialéctica Entre El Individuo, La Historia y El Discurso Literario." *Hispanic Journal* 15 (1994): 7-19.

This Article is brought to you for free and open access by the Spanish Department at CrossWorks. It has been accepted for inclusion in Spanish Department Faculty Scholarship by an authorized administrator of CrossWorks.

REIVINDICACIÓN DEL CONDE DON JULIÁN Y LA TRILOGÍA DE JUAN GOYTISOLO: LA DIALÉCTICA ENTRE EL INDIVIDUO, LA HISTORIA Y EL DISCURSO LITERARIO

La trilogía de Juan Goytisolo en torno al personaje de Alvaro Mendiola (*Señas de identidad*, *Reivindicación del conde don Julián* y *Juan sin tierra*) constituye un ejemplo clave dentro de la narrativa española contemporánea de literatura subversiva y profanatoria. A lo largo de las tres obras, Goytisolo desafía toda una tradición histórico-filosófica en la que se ha asentado el mundo occidental, a la vez que pervierte los valores morales que han estado ligados a dicha tradición desde los orígenes del cristianismo. La manipulación histórica llevada a cabo por Goytisolo supone la destrucción de una versión histórica determinada y la consiguiente creación de una versión nueva, que se alza como antítesis a la anterior. *Reivindicación* constituye el núcleo de dicha rebelión intelectual ya que explora exhaustivamente la dialéctica fundamental de la que emergen las tres obras de la trilogía: la relación, siempre conflictiva y a veces esquizofrénica, entre el hombre y la historia.¹ En su viaje a través del tiempo y el espacio, Alvaro Mendiola se revela ante el lector como un personaje enfrentado con su pasado y con el pasado de la civilización occidental. De ese enfrentamiento fundamental emanan su crisis de identidad en *Señas*, su venganza destructora en *Reivindicación* y su liberación final en *Juan*.

El presente análisis examina la dialéctica entre Alvaro Mendiola y la historia, y su impacto en los conceptos de individualidad y temporalidad presentes en *Reivindicación*. El estudio abarcará la exploración de la función y el significado de estos componentes dentro de dicha obra, en particular, y de la trilogía, en general. El acercamiento a *Reivindicación* con una perspectiva global, es decir, abordando la obra como parte de una progresión literaria y no como novela aislada, permite una mejor comprensión de la evolución del concepto de historia que Goytisolo propone a lo largo de la trilogía.

La rebelión de Alvaro Mendiola y su determinación de romper con su patria prostituida al final de *Señas* suponen el origen argumental de *Reivindicación*. Se establece entre ambas obras, por lo tanto, una relación de continuidad y de antítesis al mismo tiempo ya que *Reivindicación* nace como consecuencia del fracaso sufrido por Alvaro en la primera. La aproximación a la realidad histórico-social del protagonista se llevará a cabo, por ello, de una forma radicalmente opuesta. Mientras que el Alvaro Mendiola de *Señas* exploraba la realidad por medios convencionales — el empleo de mapas, periódicos, diarios, un álbum de fotos, etc. — el protagonista de *Reivindicación* lo hará con métodos psicoanalíticos e irracionales: la alucinación, la regresión a la infancia, la perversión moral y sexual, la distorsión histórica y lingüística, y la continua metamorfosis. Este giro de la realidad exterior del personaje hacia su mundo interno, onírico y subconsciente apunta a un aspecto fundamental en *Reivindicación*: la interiorización del proceso histórico y la tensión constante entre la identidad del individuo y su entorno. La irracionalidad en esta obra constituye así un método exploratorio a la vez que una finalidad en sí misma ya que cumple una doble función como vehículo de análisis a la vez que instrumento de escape para el solitario personaje de Tángier.²

La perspectiva histórica y el concepto de la temporalidad parecen diferir considerablemente en ambas obras, aunque sólo a primera vista. En efecto, mientras que el Alvaro de *Señas* se sitúa deliberadamente dentro del marco físico que quiere explorar (España- la postguerra), el Alvaro (o Julián) de *Reivindicación* vive en Marruecos y parece haber escogido permanecer "fuera del devenir histórico" (*Reivindicación* 26) español. En la primera obra, además, la presencia de unas coordenadas espacio-temporales se hace visible en todo momento; a pesar de la yuxtaposición de tiempos, el texto ofrece las claves necesarias para diferenciar entre las distintas secuencias temporales.³ Asimismo, el contenido de *Señas* aparece configurado por una perspectiva histórica clara: desde su presente (1963) el narrador explora momentos específicos de su pasado y del pasado de su familia que considerará claves para la comprensión de su existencia y el hallazgo de su identidad. *Señas* abarca, pues, un período histórico concreto y delimitado- desde los años anteriores de la guerra civil hasta 1963. *Reivindicación*, por el contrario, intenta englobar la totalidad de la historia española y trata la materia narrativa como si ésta se situase en un eterno presente en el que coexisten veinte siglos de historia. La narración de esta novela se ha definido por

ello como "ahistorical discourse" (Labanyi 210) ya que el lenguaje aparece fuera de contexto histórico creando, así, una sensación de atemporalidad que inunda la obra.

Ciertamente, Goytisolo destruye barreras geográficas e históricas, inunda su narración de anacronismos y dislocaciones temporales, y rompe toda progresión lógica y racional en su discurso narrativo manifestando una total libertad en la configuración temporal de la novela. Sin embargo, el ímpetu de la obra no es otro que la historia misma, ya que todo el núcleo narrativo responde a la "pasión destructiva" (*Reivindicación* 126) de su protagonista en un esfuerzo fantástico por reescribir la historia de su país. En este sentido, lo que en un principio parece un intento deliberado del personaje por permanecer fuera de ese devenir histórico, comprendemos al final de la obra que no era más que la expresión de su impotencia con respecto a España y su disfrazado deseo de integrarse en el proceso histórico de su país, subvirtiéndolo conforme a sus necesidades psicológicas. Al transformarse en Julián, el protagonista entra en la historia española: "has sido testigo y parte de la historia (de amor no, de sangre y crimen) cruel y fascinante . . ." (214). Cada día su actividad se reduce a este desesperado intento por crear su nueva versión histórica, en un quimérico sueño de destrucción y creación. En su necesidad de destrucción el Alvaro de *Reivindicación* muestra la misma unión y dependencia (aunque indeseable) entre su persona y el pasado histórico de su país que se observa en *Señas*.⁴ El componente histórico es tan predominante en *Reivindicación* que algunos críticos no han dudado en calificarla de novela histórica. Linda Ledford-Miller, por ejemplo, equipara historia a cultura y afirma:

More than a chronologically ordered series of events, it [history] becomes a composite of events, language and culture in the broadest sense. Thus Goytisolo can write an historical novel without recourse to chronological accuracy. (27)

Alicia Ramos, por otra parte, considera el componente histórico "elemento indispensable en este doble plano de imaginación-realidad" y afirma que "historia y texto se confunden, siendo imposible discernir uno de otro" (20).

Al igual que en *Señas*, el Alvaro de *Reivindicación* no puede separar el plano personal del plano nacional, hallándose en esta obra el primero totalmente subordinado al segundo. Todos los conflictos psicológicos del personaje parecen tener un correlato directo en los falsos mitos⁵ en los

que se ha asentado la configuración de España y del carácter nacional. El protagonista culpa explícita e implícitamente a España por haber victimizado su personalidad, y los valores españoles típicos de la España tradicional (la rígida moral cristiana, la austeridad y represión sexual, el casticismo, etc.) se presentan en la obra como responsables de la esquizofrénica constitución de Alvaro. Su invasión destructora de España en la persona del conde Julián constituye, así, un acto de venganza personal, como lo fue también para la legendaria figura doce siglos atrás. La crueldad que manifiesta Julián en su ataque y el horror que inspiran muchos de los segmentos de la invasión destructora se corresponden en su magnitud al dolor psicológico infligido en él (Alvaro) anteriormente por su patria. Su rebelión, como ha señalado Carmen Piedrahita Rook, constituye una catarsis necesaria para el personaje a la vez que una demanda de justicia⁶ como recompensa a *su* sufrimiento:

La hostilidad de este hombre no surge del vacío ni carece de sentido, sino que es más bien evidencia de la maduración de un resentimiento suyo por hondas injurias recibidas y guardadas por un cuarto de siglo. Su cometido ahora, fuera del odiado suelo, es voltear su papel de víctima en el de victimizador, en un acto elemental de justicia y alivio, catarsis personal que completa el autor al descargar ese resentimiento en las páginas del libro y la sensibilidad del lector. (44)

La búsqueda ontológica llevada a cabo en *Señas* y *Reivindicación* se efectúa no sólo con instrumentos diferentes en cada obra, como hemos visto, sino desde una postura vital radicalmente distinta. Si en la primera Alvaro ansiaba un acercamiento al Otro y a su país para encontrar su identidad, en *Reivindicación* Alvaro literalmente penetra dentro del Otro y dentro de la historia de España, usurpando para sí mismo sus respectivas identidades.⁷ Los conceptos de mismidad y otredad, que en *Señas* aparecían claramente delimitados, se funden y confunden ahora a medida que Alvaro se transforma y metamorfosea de forma constante en distintas figuras a lo largo de la obra. Igualmente, en el ámbito histórico, el Alvaro de *Reivindicación* no observa y analiza la historia desde fuera, sino que irrumpe violentamente dentro de ella, difuminando también las barreras entre ambas versiones históricas (la tradicional y la suya propia).

La metamorfosis psicológica del protagonista o, lo que Linda Gould Levine ha llamado "la necesidad de transformación en el otro" (138), responde a una concepción, por parte de Goytisolo, de la conciencia como proceso cambiante y del ser humano como entidad histórica. Los

personajes de *Reivindicación*, carentes de las limitaciones propias del personaje tradicional, se han convertido en representaciones transitorias de atributos humanos y míticos, en perpetuo cambio y transformación.⁸ Asimismo, estas entidades incorpóreas aparecen situadas en el contexto histórico de la obra y delimitadas por la perspectiva diacrónica imperante en la misma. Goytisolo ha destruido todo asomo de mismidad psicológica al permitir que un sólo personaje adopte personalidades diversas y pertenecientes a tiempos dispares; piénsese en la transformación abogado (don Alvaro Peranzules)- filósofo (Séneca)- político (Franco)- insecto; o en la metamorfosis Isabel la Católica- gruta vaginal- madre de Alvaro; o en Alvaro mismo: exiliado- Julián- James Bond- niño víctima-lobo verdugo- perversor de menores- mesías. Las combinaciones parecen ilimitadas y, en efecto, lo son ya que el único principio que rige la caracterización de los personajes en esta obra es su capacidad de cambio y su potencialidad como entidades mítico-simbólicas. Dichos "personajes" no son, sin embargo, productos fantásticos y caprichosos de la imaginación de Goytisolo, sino creaciones fantasmales y esquizofrénicas de la conciencia de Alvaro. Alvaro se convierte y transforma en el Otro, lo cual implica que sólo a través del estudio de la otredad podremos llegar a su conciencia. Pero lo que en *Señas* constituía una dialéctica entre dos entidades bien delimitadas- el ser y el mundo (el Otro)- en *Reivindicación* se convierte en un todo inseparable ya que ambos componentes aparecen indisolublemente ligados. Alvaro ES el Otro; su identidad es una combinación de todo ese pasado mítico-histórico que conforma su país, y su existencia se convierte en una lucha diaria contra los fantasmas y espectros de dicho pasado.⁹

Si la conciencia simboliza cambio y transformación en esta obra, la existencia misma del personaje apunta al papel de la memoria como facultad totalizadora y omnipresente de la que resulta imposible escapar. La memoria, vínculo y puente entre pasado y presente, transporta la infancia del protagonista a su realidad de Tánger, propulsada a menudo por acontecimientos de esa misma realidad. Los actos rememorativos constituyen un componente clave de *Reivindicación* ya que, al proyectar el pasado sobre el presente, aquél inunda a éste en un doloroso revivir de algo de lo que en vano se intenta escapar. Los lazos que en su infancia formó Alvaro con España constituyen, muy a su pesar, su fuente de identidad, de ahí su simultánea tarea de reconstrucción y destrucción. José Ortega señala:

Lo que odiamos o amamos y a lo que hemos estado unidos anteriormente es lo único que puede devolvernos el sentido de individualidad, idea que obsesiona al personaje de *RCDJ*, el cual cree que su identidad sólo puede lograrla subconscientemente mediante la unión con la matriz (España) (98).

En su viaje alucinatorio el protagonista de *Reivindicación* traspasa toda barrera temporal y cronológica, ligando el tiempo tan sólo al proceso mental, interior del personaje y no a una secuencia cronológica externa. Goytisolo subjetiviza e interioriza el tiempo de tal manera que lo libera de toda restricción externa para transformarlo en un aliado de la actividad mental. La existencia del protagonista aparece, por lo tanto, envuelta en un halo de atemporalidad y algunos críticos han hablado, por ejemplo, de "Alvaro's timeless consciousness" (González 42). Es importante destacar, sin embargo, que si bien la existencia de Alvaro parece desarrollarse en una especie de vacío temporal, no por ello el personaje carece de perspectiva temporal-histórica y diacrónica. En cuanto proceso mental, la conciencia de Alvaro ha interiorizado toda coordenada espacio-temporal, posibilitando el movimiento continuo en ambas dimensiones; pero en cuanto producto cultural, su conciencia manifiesta una aguda e intensa percepción histórico-social. Su venganza onírica no tiene como propósito su liberación de la historia, sino la destrucción de una versión histórica determinada: la España mítico-legendaria de valores eternos y cristianos que nació con *los Reyes Católicos* y que el régimen franquista siguió propagando. El personaje no ansía convertirse en un ente ahistórico, sino que postula la imposibilidad de ser precisamente eso, y es por ello por lo que en ningún momento pretende extraerse de la historia española sino introducirse en ella con la finalidad de crear una versión nueva de la misma. La identidad del protagonista aparece ligada en todo momento a su sentido histórico ya que su existencia consiste fundamentalmente en la incesante repetición, día tras día, de su encuentro subversivo con su pasado y el pasado de su país ("lo sabes, lo sabes: mañana será otro día, la invasión recomenzará", p. 240). Su existencia se basa en esa lucha esquizofrénica por destruir su vieja persona y hallar una identidad deseable. Su perversión de los valores españoles tradicionales y su sodomización de todos los mitos hispánicos cristianos le permiten crear, por el espacio de unas horas, la onírica visión de sí mismo como el forjador de su propio destino. Su labor ha de repetirse diariamente ya que, como ha señalado Ortega, "su cíclico despertar nunca le llevará a un completo conocimiento de sí" (128). La búsqueda

ontológica se nos revela, así, como un proceso siempre inconcluso a la vez que inevitable.

En su ataque a la historia española, el narrador no centra su enfoque tanto en los acontecimientos históricos en sí mismos, sino en la forma en la que esos acontecimientos han servido para postular una serie de principios y valores (resignación, conformismo, casticismo . . .) que los políticos e intelectuales han usado como pautas de conducta para los españoles. Esta noción de la historia como plataforma para la formación y propagación de mitos¹⁰ será, a su vez, empleada por el narrador en un enfrentamiento entre el mito que debe ser destruido y el mito nuevo que ha de ser creado. Esto explica, en gran parte, lo que algunos críticos han visto como una contradicción en el planteamiento de Goytisolo: la creación de una versión histórica tan mítica como la que se pretendía destruir (véase Labanyi 202-206). A mi modo de ver, Goytisolo deliberadamente usa como arma aquello que quiere aniquilar; es decir, emplea el mito para luchar contra el mito ya que sólo así, en esta batalla entre iguales, puede infiltrarse en el proceso histórico y elevar su venganza a una magnitud tan legendaria como la historia de España misma. La sustitución de una versión histórica mítica por otra tan o más mítica que la anterior cumple otra función clave en la obra, ya que al presenciar el lector el proceso de distorsión al que Goytisolo somete a la historia, éste adquiere una conciencia mayor de las distorsiones y falsificaciones perpetradas en la historia anteriormente. La creación del nuevo mito socava por ello la validez del mito viejo, destacando su artificialidad y ahistoricidad. Goytisolo desafía asimismo el carácter de eternidad e inmutabilidad atribuido al mito, convirtiéndolo en elemento profanable, corrompible y, en definitiva, transitorio.

La profanación de los valores tradicionales de España, la sodomización de sus mitos y la subversión histórica que observamos durante toda la obra constituyen, sin embargo, no más que un preámbulo a lo que será la destrucción clave y determinante: la destrucción de la infancia del personaje, es decir, de su pasado personal. La ruptura con España es llevada aquí al plano individual y alcanza su punto más alto. En un crudo y perturbador acto de exorcismo entre el Alvaro niño y el Alvaro adulto, Goytisolo funde pasado y presente para enfrentarlos y conseguir el triunfo definitivo del segundo sobre el primero. El encuentro entre ambos seres (en realidad, uno mismo, escindido psicológica e históricamente) supone el punto inicial de un largo proceso

sadomasoquista del que uno de los egos saldrá vencedor y el otro vencido.

Al comienzo de tal encuentro el narrador comenta: "Pero no es todavía la hora y los dos protagonistas lo sabéis: el proceso destructor no ha comenzado: estáis en el preámbulo de la historia" (219). La destrucción verdadera y definitiva ha de ser, pues, individual y sólo después de ésta podrá el personaje integrarse dentro del proceso histórico. Para ello, en un doloroso desdoblamiento psicológico, el ego adulto, maldito por la sociedad y aliado de su sierpe, sucesivamente atrae, seduce, tortura y sodomiza al ego infantil hasta conducirlo al suicidio. Dicho suicidio posibilita la simbiosis entre ambos seres ("tú mismo al fin, único", p. 230) y pone punto final a la esquizofrenia que atormenta al personaje. Este acto de exorcismo supone, pues, una ruptura psicológica total con el pasado y proporciona al personaje una identidad personal e histórica definida: un nuevo Alvaro, libre de lazos emocionales y patrióticos, destinado a destruir los pilares morales y religiosos de su expatria. Acto siguiente, describe la profanación y saqueo de una iglesia por sus harkis, con la muerte final de los símbolos cristianos- la Virgen y Jesús- (231-233) y estrangula con sus propias manos al carpeto-insecto, símbolo del homo hispanicus y de su anacrónica lengua:

Buenosdíascaballero, mamalapobrecomosiempre, setintañosaylasaludy-
 losdisgustos . . . tus manos se han aferrado tenazmente a su cuello y el
 fondo musical ahoga el gemido agrio: globo que se deshinch, serrín que
 escurre, aplastado abdomen que expulsa líquida masa abdominal. (236)

En esta doble destrucción religiosa y racial, el protagonista arrasa la esencia de la españolidad a la vez que afirma su creciente arabismo al presentar el nacimiento de un mesías musulmán (238). Tras esta última epifanía onírica el personaje vuelve a la realidad inmediata de su apartamento, "como ayer, como mañana, como todos los días" (239), cerrando la obra con la promesa de una nueva invasión al día siguiente, constatando así el carácter irresoluto e inconcluso de su tarea destructiva. Genaro J. Pérez apunta a la necesidad ontológica de tal ceremonia o rito diario: "This is a ritual that must be repeated each day in order for the protagonist to maintain his identity" (42). A mi modo de ver, el personaje se sumerge en dicho rito no tanto para mantener su identidad sino para escapar de ella y forjarse para sí mismo la ilusión de una identidad y destino opuestos a los verdaderos. En todo caso, su intento se sitúa siempre en el terreno del ensueño y la alucinación, diluyéndose

su efecto en el choque con la realidad- de ahí la necesidad de empezar de nuevo cada día. La temporalidad da paso, así, al final de la obra a una circularidad eterna propulsada por la incesante búsqueda de mismidad y de sentido histórico. Con toda su subversión temática y narrativa, *Reivindicación* ejemplifica este anhelo humano, básico y primordial, de pertenencia.

Juan sin tierra cierra la trilogía completando una búsqueda ontológica y cultural que en esta obra desemboca en la sustitución literal de una lengua y cultura (la española) por otra (la árabe). Dada su diversidad temática y estructural, *Juan* resulta ser una obra dispersa y ecléctica en cuanto a contenido conceptual. Según sus diferentes partes podría definirse alternativamente como una exploración histórica, una creación y reflexión metaficcional, la exposición de una utopía, la expiación de un pecado ancestral, o la metamorfosis lingüística y cultural de un español convertido en árabe. En su entrevista con Julio Ortega, recogida en *Disidencias*, Goytisolo se expresa sobre esta disparidad temática, pero señala a la vez la progresión psicológica y estructural del texto que la obra supone con respecto a las anteriores:

El libro en el que ahora me ocupo aspira a ser una obra abierta, desplegada en múltiples direcciones como las varillas de un abanico, y cuya fuerza centrípeta, el vértice de las diversas líneas narrativas, será simplemente, la unidad del murmullo discursivo que empleo. El Alvaro que se expresaba en *Señas de identidad* se metamorfoseó luego en el mítico don Julián, y ahora vagabundea por el tiempo y espacio igual que un alma en pena, como el Judío Errante de la leyenda. (306)

A pesar de esa multiplicidad de direcciones, *Juan* plantea fundamentalmente una problemática singular- la necesidad de liberación- en todas sus posibles manifestaciones: libertad intelectual, corporal, sexual, religiosa, lingüística, literaria, histórica y política.

Retomando la figura del mesías con la que se cierra *Reivindicación*, Goytisolo elabora el tema del nacimiento de Jesús, usurpando para sí la identidad divina en un proceso total de desmitificación y subversión religiosas. Alvarito se convierte así en el anticristo que se rebela contra iglesia, gobierno y sociedad, y todo lo que éstos representan. En un viaje antitético al de Cristo, cuya morada final es simbolizada por el ascenso a los cielos y a la luz divina, Alvarito escoge "la oscuridad y la inmundicia" (*Juan* 79) simbolizada en su descenso a los infiernos del subsuelo- las cloacas de Manhattan. La inversión histórica efectuada en

Juan sitúa la obra en directa correlación con *Reivindicación*, pero si en ésta el proceso subversivo se restringía al contexto español, en *Juan* Goytisolo engloba toda la tradición histórico-filosófica del mundo occidental, desde los orígenes del cristianismo hasta hoy. Severo Sarduy define este procedimiento de inversión histórica como "sodomized history, read backwards" (107). El cristianismo se asocia en la obra con la represión, el racismo, el conformismo y la obediencia. Alvarito, por su parte, propone y fomenta la desviación o perversión sexual, la rebelión, el nomadismo y la libertad a todos los niveles. Su adulteración de la versión histórica oficial responde, al igual que en *Reivindicación*, al deseo de reescribir y reinventar ese pasado que él considera responsable del estado de cosas actual, y aparece ligado al acto de inventar y escribir la obra misma. La escritura constituye, además, el vínculo narrativo de los múltiples y dispersos componentes de la obra. Esther W. Nelson define por ello la obra como "metanarrative" (253) y de Alvaro afirma: "He has no existence beyond his text: he comes into existence vitalistically as he writes. He is both the creator of his text and a creation within it" (254). En efecto, el narrador-personaje de Juan se autoafirma ontológicamente mediante la creación de su propio discurso narrativo buscando su definición dentro del texto mismo. La escritura se convierte aquí en instrumento liberador y arma de exorcismo (96-7). El paralelismo entre *Reivindicación* y *Juan* se mantiene, sin embargo, ya que si en la primera Alvaro se transformaba en mito (Julián) para vengarse de su país, aquí Alvaro recurre a la escritura como forma de venganza y profanación. Goytisolo continúa asimismo la técnica de metamorfosis iniciada en *Reivindicación*, llevándola ahora al plano literario: a través de la lectura y estudio de los escritos de Anselm Turmeda, Père de Foucauld y Lawrence de Arabia¹¹ Alvaro penetra en el mundo del Otro y revive en su texto la existencia de estos proarabistas de tiempos y espacios dispares.¹²

En su ruptura con cultura, historia y tradición literaria el narrador busca no sólo su propia liberación sino también la del lector y ofrece su obra como desafío y testimonio de su esfuerzo subversivo. *Juan* supone, en este sentido, la culminación de un proceso de búsqueda (*Señas*) y destrucción (*Reivindicación*), desembocando en un acto liberador que desliga al protagonista de sus ataduras culturales. Goytisolo ha destruido una vez más en *Juan* la noción de historia como legado definitivo e inalterable, a base de la perversión de sus mitos y de la rebelión en contra de los valores y principios heredados. En esta novela el autor embarca

no sólo en una metamorfosis histórica, sino también literaria, ligando historia y metaficción en un proceso simultáneo de reinención del pasado y de la escritura misma.

La historia para Goytisolo ha de ser un proceso dinámico, en cambio, alterable y profanable. El mito, por otra parte, tiene la función de transformar el dinamismo histórico en un postulado de eternidad y estatismo. El mito simplifica la complejidad y la riqueza del proceso histórico para extraer del mismo una versión monolítica e incuestionable. Dicha simplificación no sólo implica una limitación de la diversidad interpretativa de la historia, sino también una falsificación inevitable de la misma. A través de su trilogía Goytisolo formula una interpretación mítica de la historia, no para proponer una alternativa a la versión tradicional, sino para mostrar, por medio de su propia distorsión, perversión y creación hiperbólica, la artificialidad de la versión anterior. En este sentido, podemos afirmar no sólo que el mito es antihistórico sino que la historia ha de ser antimítica. La trilogía de Goytisolo supone por ello el esfuerzo personal de su autor por derribar el discurso unívoco del mito y devolver a la historia, por medio del discurso literario, su riqueza conceptual.

College Of The Holy Cross

Estrella Cibreiro

NOTAS

¹Al referirme al concepto de historia en este ensayo, aludo no sólo a la configuración de acontecimientos, fechas y datos que conforman un determinado marco histórico, sino también al proceso mediante el cual el individuo busca su identidad y autodeterminación dentro del fluir temporal histórico. Esta acepción de la historia como fenómeno externo y a la vez interno emerge en gran parte de la obra clave de Jo Labanyi *Myth and History in the Contemporary Spanish Novel*.

²José Ortega, en su obra *Juan Goytisolo: alienación y agresión en 'Señas de identidad' y 'Reivindicación del conde don Julián'*, alude a la transición de la racionalidad en *Señas* a la irracionalidad en *Reivindicación*:

Como la reconciliación total por vía racional ha fallado, la búsqueda de la identidad no puede hacerse — como vimos en *SI* — con el instrumento intelectual de occidente (orden, lógica, análisis, razón), sino ilógica, irracionalmente. (138)

³La yuxtaposición constante de episodios que pertenecen a distintas épocas (véanse, por ejemplo, las páginas 96 a 100 en las que el narrador incluye y combina alternativamente sucesos de los años 1963, 1934, 1958, 1936, 1959, 1963, 1958) sugiere la coexistencia

dentro de la mente del narrador de diferentes secuencias temporales que en un momento dado se entremezclan en un continuo proceso de investigación (por parte de Alvaro y de Goytisolo conjuntamente) de la realidad. En su entrevista con Emir Rodríguez Monegal Goytisolo habla de dicho proceso constructivo:

La estructura de *Señas* responde a una experiencia personal; en cierto modo puede decirse que es una estructura autobiográfica a la manera (es un decir, claro) de Proust o, si prefieres, de *Paradiso*, de Lezama Lima. Me explico: paralelamente al argumento, al desarrollo de la fábula, hay un proceso constructivo que conduce a un resultado, a esa maldición gitana de Alvaro contra su ciudad en el último capítulo. (53)

⁴En las páginas 41-42 de su artículo "History and the Novel of Memory in Postwar Spain" David K. Herzberger explora más detalladamente la relación entre el individuo y la historia en *Señas de identidad*.

⁵A lo largo de este estudio empleo la palabra "mito" con el significado que Roland Barthes le ha atribuido a la misma en su obra *Mythologies*. Según Barthes, el mito tiene la función de transformar su esencia histórica en apariencia de ley natural e incuestionable. A través de un proceso de manipulación y deformación, el acontecer histórico se convierte en un postulado de eternidad: "Myth has the task of giving an historical intention a natural justification, and making contingency appear eternal" (142).

⁶Gonzalo Navajas observa una demanda de justicia similar en *Señas de identidad* y afirma al respecto: "Alvaro se niega a ajustarse a este presente sin memoria e impermeable al dolor del pasado. Por el contrario se afirma desgarradoramente en su esperanza de justicia histórica" (190).

⁷En su tratado filosófico *Time and the Other* Emmanuel Levinas liga el concepto de la temporalidad al de la otredad al definir el tiempo como "the very relationship of the subject with the Other" (39). Discípulo de algunos de los filósofos del siglo XX más relevantes al estudio del concepto del tiempo (Bergson, Husserl y Heidegger), Levinas concibe la temporalidad como una dialéctica entre el ser (el individuo) y el Otro (el mundo). Esta concepción de la temporalidad impera en la obra de Goytisolo moldeando el esfuerzo exploratorio de Alvaro Mendiola, tanto en su vertiente interior (autoanálisis) como exterior (análisis de España).

⁸Linda Gould Levine define a los personajes de *Reivindicación* como "meras figuras poéticas que entran en el discurso según las exigencias satíricas del texto y luego salen, para reaparecer en un contexto distinto bajo otra identidad" (*Juan Goytisolo: la destrucción creadora* 139).

⁹José Ortega comenta al respecto: "En *RCDJ*, Goytisolo trata de superar la división entre el hombre y el mundo mediante una múltiple identidad, pues al no existir un ego con el que identificarse, la mismidad se logra mediante la encarnación en otros" (80).

¹⁰Linda Ledford-Miller afirma: "The notion of history as myth, and its inversion, myth as history, lies at the very heart of Goytisolo's novel" (26).

¹¹Para un estudio más detallado de Père de Foucauld, T. E. Lawrence y Anselm Turmeda, véase la obra de Michael Ugarte, *Trilogy of Treason* (106-146).

¹²Carlos Fuentes considera el mundo árabe como fuente de otredad en *Reivindicación y Juan* (76), mientras que Michael Ugarte ve la proyección de Alvaro en estas tres figuras como una búsqueda de identidad (120).

OBRAS CITADAS

- Barthes, Roland. *Mythologies*. Trans. Annette Lavers. New York: Hill and Wang, 1972.
- Fuentes, Carlos. "Juan Goytisolo or the Novel as Exile." *The Review of Contemporary Fiction* 4 (1984): 72-76.
- González, Bernardo A. "The Character and His Time: From *Juego de manos* to *Reivindicación del conde don Julián*." *Revista canadiense de estudios hispánicos* 9 (1984): 31-44.
- Gould Levine, Linda. *Juan Goytisolo: la destrucción creadora*. México: Editorial Joaquín Mortiz, 1976.
- Goytisolo, Juan. *Disidencias*. Barcelona: Seix Barral, 1978.
- _____. *Juan sin tierra*. Barcelona: Seix Barral, 1977.
- _____. *Reivindicación del conde don Julián*. Barcelona: Seix Barral, 1976.
- _____. *Señas de identidad*. 5a ed. Barcelona: Seix Barral, 1986.
- Herzberger, David K. "Narrating the Past: History and the Novel of Memory in Postwar Spain." *PMLA* 106 (1991): 34-45.
- Labanyi, Jo. *Myth and History in the Contemporary Spanish Novel*. Cambridge: Cambridge University Press, 1989.
- Ledford-Miller, Linda. "History as Myth, Myth as History: Juan Goytisolo's *Count Julián*." *Revista canadiense de estudios hispánicos* 8 (1983): 21-30.
- Levinas, Emmanuel. *Time and the Other*. Trans. Richard A. Cohen. Pennsylvania: Duquesne University Press, 1987.
- Navajas, Gonzalo. *La novela de Juan Goytisolo*. Madrid: Sociedad General Española de Librería, 1979.
- Nelson, Esther W. "The Self-Creating Narrator of Juan Goytisolo's *Juan sin tierra*." *Symposium* 35 (1981): 251-266.
- Ortega, José. *Juan Goytisolo: alienación y agresión en "Señas de identidad" y "Reivindicación del conde don Julián"*. New York: Eliseo Torres, 1972.
- Pérez, Genaro J. "Some Leitmotifs and Bridges in the Sonata Form Structure of Juan Goytisolo's *Reivindicación del conde don Julián*." *Hispanófila* 22 (1979): 41-52.
- Piedrahita Rook, Carmen. "La toma de la palabra por Goytisolo en *Reivindicación del conde don Julián*." *Hispanófila* 22 (1979): 41-52.
- Ramos, Alicia. "La anti-España de Juan Goytisolo." *Explicación de textos literarios* 10 (1982): 15-32.
- Rodríguez Monegal, Emir. "Juan Goytisolo: destrucción de la España sagrada." *Mundo nuevo* 12 (1967): 44-60.
- Sarduy, Severo. "Deterritorialization." *The Review of Contemporary Fiction* 4 (1984): 104-109.
- Ugarte, Michael. *Trilogy of Treason: An Intertextual Study of Juan Goytisolo*. Colombia: University of Missouri Press, 1982.